



CULTURA OBRERA

Organo del Ateneo Sindicalista y de la Federación Regional del Trabajo de Baleares

APARECE LOS SÁBADOS



Josep de la Mollina
Palma

AÑO III

Núm. 119

Redacción y Administración: San Magín 4. (Arrabal)

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 19 Noviembre 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Palma. 0'40 Ptas. al mes
Fuera de la Capital . . . 1'30 " trimestre
Paquete de 30 ejemplares, 2'00 pesetas
Suscripciones al extranjero 5'50 pts. anua

Amor a los otros 10 Cts.

Ferocidad e inmundicia de los ministros de Estado en todas las naciones

FIN DEL CICLO DEL ACTUAL RÉGIMEN

La idea de que el actual régimen puede continuar aún mucho tiempo, constituye la más grande de las utopías. En esta perversa sociedad, la vida de los pueblos es una continuidad de absurdos. La mayor inmundicia que puede concebirse guía todos los actos de los que dirigen las naciones, y la ferocidad y salvajismo de las autoridades está en relación directa de la mayor elevación gerárquica. Si no creyéramos quedarnos muy cortos, diríamos que ministro de Estado es sinónimo de antropófago u hotentote, de tigre o de hiena; pero, ¡que vá!, si esto no sería sino un símil muy pálido ante la ferocidad y las macabras funciones de aquellos. Para cerciorarnos bien de esta aseveración bastará que recordemos la guerra europea o que dirijamos nuestra vista hacia los campos rifeños, hacia ese sin fin de escenas trágicas que cuestan la sangre, el crédito y la dignidad de una nación. ¡Cuánta barbarie! ¡Cuánta inmundicia! ¡Cuánta incivilización! ¡Cuántos homicidios! ¡Cuánta ferocidad y salvajismo! Por vuestros instintos sanguinarios, ¡oh ministros!, la tierra, los aires, la superficie del mar y hasta las profundidades de los océanos, están teñidos de sangre humana. Todos los elementos, todo cuanto existe, nos recuerdan, ¡oh ministros!, horribles escenas de tormentos y de muerte, ordenadas por vosotros, escenas que, aparta los incalculables daños materiales que causaron, además mutilaron o arrebataron la vida a muchos millones de seres humanos. ¿Acaso hicieron ni la milésima parte de eso todos los antro-

pópagos y todas las fieras del mundo, desde su aparición sobre la faz de nuestro planeta? Y aunque estas hubieran hecho el mismo número de víctimas que aquellos siempre tendrían la atenuante de haberlas hecho para satisfacer un instinto congénito y no por maldad intencionada, mientras que los otros lo han hecho por la perversidad que se desprende del cultivo de las más bastardas pasiones, y bien patente es eso, cuando día tras día y año tras año, no se cansan de inventar y perfeccionar toda clase de artefactos de guerra.

No hay ética, no hay justicia, no hay filantropía en los partidarios y directores del actual régimen. Todo cuanto estos nos pregonan es completamente absurdo, y lo absurdo puede durar más o menos tiempo; pero forzosamente ha de caerse por su propio peso, porque no tiene ningún valor positivo.

Nos causa honda pena el pensar en la infinidad de crímenes del pasado cometidos por gentes salvajes sin instrucción; pero aun nos causan mucha más pena los atentados a lesa humanidad cometidos por esas gentes malvadas e hipócritas, bajo la etiqueta de civilizadas, y que pretenden pasar ante el mundo por personas buenas, cultas e ilustradas. Más, la infame actuación de tales entes ya va tocando a su fin. Nuevos aires de libertad flotan por dondequiera augurándonos el pronto cierre del ciclo del actual régimen despota y opresor.

Preparémonos, pues, todos para dar el último empujón a la an-

tigua sociedad y reedifiquemos, luego, sobre sus ruinas la sublime obra que constituye todo nuestro Ideal: la sin par Anarquía, o sea un régimen comunista libertario,

en el que cada cual dé a la sociedad según sus fuerzas y cada cual reciba de la misma según sus necesidades.

La Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Regional del Trabajo de Cataluña

A TODOS LOS TRABAJADORES

Camaradas: Desde algún tiempo a esta parte se ha desatado contra el Comité de por parte de algunos individuos de la propia Confederación a veces, y otras por gentes totalmente apartadas del movimiento, reclusas en su torre de marfil, que salen a lanzar denuos, a censurar, a dar patentes y a proponer enmiendas cuando su característica más absoluta es la ineficacia más completa y el apartamiento total en las horas del peligro.

Nosotros no hubiéramos contestado jamás a esta campaña, dejando que el tiempo y los acontecimientos se encargaran de evidenciar todas las cuestiones poniendo en claro nuestro proceder y la actuación de los demás. Pero la nota del Comité de la Comarcal de Guipúzcoa del 30 de Octubre nos obliga a rectificar dejando por un momento nuestra labor revolucionaria para contestar claramente poniendo de manifiesto los fundamentos y los propósitos de los que levantan el grito de acusación y de rebeldía.

La cuestión del Comité Nacional

Sobre Barcelona ha caído la represión más bárbara que recuerda la historia de la lucha de clases. Nuestros compañeros han sido encarcelados, deportados, martirizados, asesinados... Y a pesar de estas torturas, a pesar de una persecución tan feroz, los Comités no han dejado de funcionar nunca. Cuando uno ha caído, inmediatamente ha sido reemplazado por otro. Los militantes han dado pruebas de abnegación y de un valor heroico. Han pasado por encima de todos los peligros. No ha habido dificultad que pudiera arredrarles. Y entendiendo que el Comité Nacional era la bandera de toda la organización, los esfuerzos mayores eran consagrados

al mantenimiento de este Comité. Pues bien, a pesar de los sacrificios de los miembros y no obstante la oportuna situación del Comité en el mismo lugar donde la ferocidad de los malvados se hacía sentir de un modo más implacable, una sección del Norte se erige en protestataria de que el Comité resida en Barcelona y lo reclama para sí aún sabiendo que la totalidad de la organización es partidaria de que el Comité no huya de Barcelona, vulnerando los acuerdos del Congreso Nacional y queriendo imputar a la organización de Barcelona una desconfianza completa, se aprovecha de los momentos más difíciles para intentar el asalto. El último Pleno Nacional, al plantearse esta cuestión, por una mayoría enorme acordó que el Comité no saliera de Barcelona. A pesar de esta decisión rotunda, la sección del Norte se alza airada otra vez contra el Comité.

La cuestión de Moscú

Con motivo de la actuación de los delegados que la C. N. del T. mandó al Congreso de la Internacional Sindical Roja se emprendió contra la delegación una campaña furiosa. El Comité creyó que esta cuestión correspondía dilucidarla en una reunión del Pleno y a tal efecto fué convocada la organización, la que en la asamblea plenaria del 14 y 15 de Agosto tomó el acuerdo de que toda decisión sería adoptada al regreso de la delegación.

Cuando el único delegado que pudo librarse del encarcelamiento llegó a España, inmediatamente fué convocada otra reunión del Pleno Nacional, según acuerdo tomado en la anterior. A esta reunión, celebrada en Barcelona, los días 15 y 16 de Octubre, acudieron representantes de Cataluña, Levante, Castilla, Andalucía,

LA FEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE MALLORCA

a la organización obrera mallorquina

Asturias, Norte y Aragón. Después de dictaminar que la reunión que nombró la delegación fué regular y una vez escuchado el informe de la delegación, el Pleno se pronunció por doce votos contra seis que para tomar una decisión firme respecto a la adhesión definitiva a la Internacional Sindical Roja, procedía que los sindicatos pudiesen informarse bien de las decisiones adoptadas en el Congreso Constitutivo de la I. S. R. y del alcance que tienen para la Confederación.

Ahora, la aludida sección del Norte se levanta también, a la vez que contra la residencia del Comité, contra esta decisión del Pleno al que, por otra parte, le niega facultad deliberativa.

«¡Traición a los principios!»

Se nos acusa—y aquí ya no solo los del Norte—de que hemos traicionado los principios de la Confederación y de que los Comités han sido asaltados por gentes faltadas de idealidad. Pero antes sepamos quienes son los que formulan tales cargos. ¿Acaso no son aquellos mismos que se han destalonado los zapatos subiendo las escaleras de los centros oficiales? ¿No son los hombres del pacto con los reformistas de la Unión General, algunos de ellos? ¿No son los inspiradores de la Comisión Mixta? Hablan de asaltos de los Comités cuando ellos han huido cobardemente de la lucha, cuando son ellos los desertores que abandonaron los puestos del combate en los momentos del peligro. ¿Censuras contra nosotros que hemos afrontado y estamos dispuestos a seguir aguantando la formidable tormenta desencadenada? ¿Culpables nosotros que no hemos arriado jamás la bandera roja de la Confederación? No, no. Subst. culpables los que ahora intentan, aprovechándose del cansancio general, impulsar la Confederación por rumbos de reformismo. Hablan ellos de abandonar el sistema de violencia, de que no puede consentirse que al día siguiente de la Revolución la clase proletaria subyugue duramente a la burguesía, de que hay que abandonar la lucha de clases para entregarse exclusivamente a una labor de difusión doctrinal... Los que ahora censuran el Comité Nacional son aquellos que necesitan hacer cada día nuevas declaraciones de principios para borrar sus oscuras actuaciones de ayer. Por obra de ellos la C. N. del T. ha entrado por veredas que le han llevado a las actuales situaciones que aún pretenden complicar con manifestaciones de moderación y de reformismo y con la crítica de actuaciones, cuando lo único criticable son sus errores de ayer y su proceder presente.

Pero la C. N. del T. no vacilará un momento. Sus principios, su norma, su historia, su táctica no serán abandonados jamás. Lucha de clases implacable e idealización de la doctrina de la violencia colectiva; he ahí el camino que ha seguido y el que no dejará aún cuando la represión burguesa arriera más y a pesar de los intentos de los que bajo una palabrería huera ocultan los deseos de mitigar la dureza de la lucha.

La amenaza de escisión

Se intenta hacer que la Confederación sea una agrupación de secta; se quiere que únicamente sean los anarquistas los que tengan cabida dentro de ella. Se pregona la necesidad de deslindar cam-

pas, se quiere matar la Confederación, en fin. La C. N. del T. no puede ser un agrupamiento político, sea cual fuere la escuela. Ha de ser, si, el gran bloque de toda la clase obrera revolucionaria. Las diferentes manifestaciones ideológicas son interpretaciones sobre los problemas post-revolucionarios y no pueden ser jamás motivos para la exclusión. Por encima de todas estas diferenciaciones doctrinales está el supremo interés de la clase. Y la convivencia de anarquistas, sindicalistas revolucionarios y comunistas es posible dentro de la Confederación del mismo modo que ocurre en los C. S. R. de Francia y en la *Unione Sindicale Italiana*. La Confederación agrupa los sindicatos y estos al admitir un miembro no inquietan de él cuales son sus ideas políticas, sino que basta saber que es un explotado. Es el interés de clase lo que une.

Ponemos en guardia a todos los trabajadores contra la tendencia reformista que va marcándose y contra el espíritu sectario de los que pretenden «deslindar campos», esto es, apartar de la Confederación las masas obreras que no posean una determinada concepción política o filosófica. Para conseguir lo que será el suicidio de nuestra organización esgrimen la amenaza de una escisión de fuerzas. Si llegaran a consumarla, ¡caiga sobre ellos toda la responsabilidad de tan grave falta! Una torpeza tal podría enterrar el desconyuntamiento del proletariado español. Y cuando en momentos tan graves como el presente se habla de dividir las fuerzas por meros caprichos individuales en los que juegan preponderantemente los personalismos, es el más monstruoso de los crímenes.

Nosotros cumplimos con nuestro deber hacia el español precaviéndole contra manejos y predicaciones funestas.

Por una vez hemos dejado nuestra verdadera labor para descender a denunciar intenciones equivocadas, pero conste que en lo sucesivo, pese a quien pese nuestra actuación revolucionaria no tendrá intermitencias de ninguna especie.

¡Viva la Revolución mundial!

¡Viva la C. N. del T. de España!

Barcelona, 11 de Noviembre de 1921.

Por la C. N. del T. de España

EL COMITÉ.

Por la C. R. del T. de Cataluña

EL COMITÉ.

¡A LA LUCHA!

Todas las personas que deseen adquirir tan importante folleto, debido a la pluma del compañero Antonio J. Torres, pueden avisarnos, pues así que se nos hayan hecho suficientes pedidos para cubrir los gastos de la tirada, haremos una segunda edición del mismo.

PRECIO: 0'30 EJEMPLAR

En los pedidos de más de 25 ejemplares

el 25 p^{ts} de descuento.

Los pedidos a esta Redacción, San Magín, 4. (Arrabal).—Palma de Mallorca.

Aviso a los grupos anarquistas

Rogamos a todos los grupos anarquistas de España y del extranjero que no estén relación con esta Redacción, envíen su dirección a la misma para que podamos colaborar de común acuerdo en nuestra propaganda ácrata.

COMPAÑEROS: Salud.

Este Comité ha creído conveniente—en los momentos en que toda la organización obrera española es acosada y perseguida, por los que, diciéndose «hombres del orden» no hacen más que llevar a España a la ruina— por medio del presente manifiesto, hacer llegar por todos los ámbitos de Mallorca el espíritu de esta Federación.

Hoy más que nunca, que parece que todos los satélites del Capitalismo se hayan confabulado para dar muerte a la organización obrera, es cuando debemos levantar la voz en alto y estar dispuestos a que sean respetados nuestros derechos, que como hombres libres y trabajadores nos pertenecen.

Para ello, ¡claro está!, debemos agruparnos todos como un solo hombre, para así con la fuerza de una potente organización, dar al traste de una vez y para siempre a todos los que, con su indigno y mal proceder son la causa de nuestro malestar. Pero hay que tener en cuenta, trabajadores, que para que esto sea eficaz es preciso que abandoneis por completo el viejo y rutinario sistema de organización que desde há mucho está llamado a desaparecer, por no dar resultado alguno. Este sistema hijo de la U. G. de T. todo proletario que desee su liberación ha de laborar para que desaparezca, pues la representan unos vivos que quieren vivir de ella, y para hacer desaparecer basta ingresar a la F. R. del T. adherida a la C. N. del T. de España.

¿Qué esperan los Sindicatos de la C. del P. de Palma y los de los demás pueblos de la Isla, no adheridos a la Regional a cambiar su antiguo sistema y organizarse a base de Sindicato que cobramos un poderío dando cuenta de que nuestro modo de lucha es muy inferior al de la Patronal y por lo tanto, en estas condiciones nunca podremos ganar lucha alguna.

Es preciso, trabajadores todos, que com-

prendamos esto y nos dispongamos a abrazar sin temor los principios que informan la C. N. del T., únicos hasta la fecha, dignos de ser propagados y defendidos por todos los que anhelamos un mejor bienestar.

Y los Comunistas estadistas, ¿qué harán? Hay que estar alerta, compañeros, a estos Comunistas a la moda, porque parece que—apesar que digan que ven con buen fin y por lo tanto alhagan a la C. N. del T.— les dá miedo y parece que vacilen en adherirse a la citada Confederación. A nosotros nada nos extrañaría que los tales Comunistas pretendieran llevar el caos y la desorientación a la organización obrera, (en parte ya lo han hecho). Y no nos extrañaría, porque sabemos a donde van. Ellos pretenden hacer una «Federación Comunista de Sindicatos rojos». Y eso equivaldría a otra escisión entre las fuerzas obreras. Escisión que forzosamente ha de ser perjudicial para la clase trabajadora.

Por lo tanto, proletarios, es necesario que no os dejéis engañar otra vez como tantas lo habeis sido. Los nuevos Comunistas, como los de la U. G. de T. solo luchan en bien de un partido, no en bien de la humanidad como la C. N. del T. Y nosotros, no es esto lo que debemos anhelar, sino todo lo contrario; luchar contra todos los partidos, sean del color que sean, y, por lo tanto, contra la explotación del hombre por el hombre. Mientras cambiamos de amos seremos esclavos, y nuestra lucha ha de ir siempre encaminada a hacer desaparecer la explotación toda, apoderándonos de los medios de producción y de cambio; donde a cada uno se le dé según sus necesidades y de según sus fuerzas. Esto lo conseguiremos cuando detestemos de todos los partidos, Capitalistas y Proletarios, y nos demos cuenta del gran poder del Sindicalismo Revolucionario, único como medio de llegar a la Sociedad que anhelamos: la Sociedad anarquista.

EL COMITÉ

EL PAIS DE LA MONSTRUOSIDAD

¡HOMBRES DE CORAZON LIBERAL, ESCUCHAD!

Un día son los deportados de la Mola que lanzan un grito de angustia, grito de justicia, grito que hizo vibrar a los nobles corazones; querían que sus existencias se respetasen, pues sabían por parte fidedigna que sus vidas estaban amenazadas, estaban en peligro de muerte.

Otro día son los camaradas que están en el funesto y cien veces maldecido *Montjuich*, que a consecuencia de la humedad y del poco aire que respiran, les están minando toda clase de enfermedades, y que si no los sacan pronto de allí, van a acabar con sus existencias.

A diario en la Cárcel Celular de Barcelona, se cometen tropelías sin fin, se maltrata y se escarnea a los compañeros que están sufriendo este odioso encierro en una mísera celda, se les castiga a sótanos, a pan y agua, porque así lo quiere el señor Director Alvaro de Robles.

En las jefaturas de policía ha sido entronizado otra vez el *Santo oficio*, en pleno siglo XX ha vuelto a resurgir la inquisición, se martiriza de una manera bestial, con furor satánico, se dislocan miembros, se sacan los ojos a las víctimas (el caso del camarada Vandellós es bien concreto), con unos cascos de hierro aplastan, trituran los cráneos de los compañeros que no quieren ser confidentes, que no quieren hacerse partícipes de los malvados complots, tramados por la misma policía, a fin de mandar a unos camaradas al presidio por toda su vida.

La crueldad policíaca llega a los extremos más horribles, las es-

posas, hermanas e hijas de los que están presos, se ven acorraladas, perseguidas, maltratadas y por coloforio a este *via crucis*, son encarceladas en inmunda prisión, privadas del calor de la familia, privadas de todo cariño.

Lo que ocurre en Barcelona es una continuidad de crímenes y monstruosidades tan espantosas, que dejan muy atrás á las sangrientas y trágicas épocas Calomardianas y Fernandinas.

Los que alimentan, los que pueden alimentar esta situación criminal de Barcelona solo pueden ser unos hombres abyectos, criminales natos, matones de oficio, hombres sin entrañas y sin corazón, que abusando de su fuerza y poderío quieren convertir a la industria Barcelona en un cementerio...

¿Y ante esa visión de muerte y desolación, ante tales enormidades, que dicen los hombres liberales de España? ¿Qué dice la opinión española?

Noviembre-1921.

AURELIO

SUBSANANDO ERRORES

Cuando nos amemos como hermanos el comunismo será un hecho.

E. Reclus.

Queramos o no, a los anarquistas, siempre se nos plantea la misma cuestión; pulimentar el «yo» de cada uno, cuanto más podamos. No es un derecho, pero, sí, un deber.

El anarquismo ideal que hasta ahora es superior a todas las ideas conocidas en la humanidad, excluye, en todas sus fases y matices, al pedante, al vanidoso, al hipócrita, etc. Pero he aquí el problema. ¿Quiénes son los pedantes, los vanidosos y los hipócritas? En el anarquismo, como en todas partes, existen individuos que tienen los tres defectos citados.

Exponer a los hombres por sus propios nombres no es misión fácil ni estaría adecuado en un trabajo de subjetividad como viene a ser este. Deberíamos decir: Que cada cual se estudie a sí mismo; que contraste el valor moral suyo, de su yo, y el valor moral de las ideas que dice ostentar, y que una vez hecha esa comparación analítica se preguntase si puede o no llamarse anarquista.

Más, esto no puede ser. Nos hallamos en unos momentos, sea por la situación que pasamos o sea porque *com més anem menos valem*, como dice el adagio catalán, que el confusionismo nos envuelve a todos. Hemos llegado al caso de confundir el anarquismo con el sindicalismo, el sindicalismo con el bolchevismo de Rusia, el comunismo libertario con el comunismo estatal. Es decir, bailamos en un maremagnum de defectos del «yo» y de «ismos», desgraciadamente lamentable y que todos debemos subsanar lo antes posible.

Esto no puede continuar así. Los compañeros que conocen estas cosas, deberían hablar y escribir para bien de todos.

Sería uno de los mejores servicios que hoy se haría a las ideas y su causa.

Y ya que lo entendemos así, así hablaremos en ese artículo.

Edgard Poe, dijo que «la verdad es positiva y la mentira es negativa». Digamos, pues, junto con Poe, que el anarquista es «positivo» y el pseudo-anarquista es «negativo».

No basta que un individuo tenga simpatía con el anarquismo para que se crea, incontinenti, anarquista; afiliarse con los adalides de dicho ideal, es más serio que muchos creen. Pues a veces, los malos entendimientos, repercuten en perjuicio

de todos. Por aquí hay que subsanar los errores.

Es lamentable la creencia de que solo puede ser anarquista el individuo de muchos conocimientos; esto no puede ser. Hay necesidad de repetir, una y mil veces, que anarquistas pueden serlo todos, tengan o no grandes conocimientos, si a estos «todos» les guía el bien, si juzgan todo cuanto se desarrolla en la vida con ecuanimidad e imparcialidad, si en su «yo» existe la desconformidad a todo poder; para ser anarquista, además de lo antedicho, se necesita amar mucho. Amar todo cuando la naturaleza crea es la divisa de todo anarquista.

Claro está, que si a todo esto, se junta la inteligencia y el entusiasmo, es mejor aún. Pero, ¿tienen todos los que se llaman anarquistas, lo primeramente anotado? Ojalá se pudiera responder afirmativamente; pero desgraciadamente no es así.

Hay individuos que portados por un arranque de gallardía, han querido figurar en las filas ácratas, sin antes preguntarse si su espíritu o su «yo» sería capaz de responder con la obligación moral contraída; hay otros, mucho más peores que los apuntados, llevados por la vanidad y han procedido igual y hasta peor.

Y de aquí, de esos individuos que a *tonlas* y *ciegas* se ha llamado anarquistas, de aquí la desconformidad y las luchas interiores por esa desconformidad; de las interpretaciones y todo un cúmulo de motivos y cuestiones que nos asemejan con un partido político cualquiera vagamente, por que sí, para demostrar lo que no son tal vez, para dar idea de que realmente son interponen lo fútil a lo sutil, lo malo a lo bueno y lo amoral a lo moral.

Suele argüirse, que hay derecho a discutir. Conforme. Pero no hay derecho a fingir lo que no se siente.

Si los individuos que creen ser anarquistas les guiara la bondad, la sinceridad y el amor, ¿cómo se compondría la confusión de lo «positivo» por lo «negativo» y viceversa? ¿No se explicarían todo cuanto puede pasarles antes de motejarlo injustamente y creer lo de inculpabilidad de otros mejores a ellos? ¿Cuánto ganarían las ideas con su procedimiento

Y llegados aquí, no dudamos en decir que el individuo que procede en ese sentido un día y otro día, no hace más que obstaculizar la marcha del ideal. Como consecuencia, es un pseudo anarquista y digno de anatemas y desprecios, como el más enemigo declarado.

**

La verdad es uno de los principios más sólidos del anarquismo; todo cuanto no tienda a ese fin es «negativo». Los individuos no pueden llamarse anarquistas si no son amantes de la verdad.

¿Cómo es posible la confusión de «ismo» que antes hemos hablado, si somos verdaderos anarquistas? ¿Se ha hablado nunca de clases entre los anarquistas? Que yo lo sepa, no; y una razón de más para no confundir las ideas como hoy está pasando.

Creer que anarquismo y sindicalismo es una misma cosa, es desconocer en absoluto las ideas. ¿Y qué diremos del zafarrancho que se hace entre el sindicalismo y el bolchevismo, el comunismo libertario y el comunismo estatal? Imposible me parece existan individuos tan indocumentados y con tanta *beligerancia*.

Estoy de acuerdo—pues nadie puede patentizar la infalibilidad—haya un error de forma en apreciar las cosas y los problemas; lo incomprendible, aún que no inexplicable, es que se sustenten varios errores de fondo; que mantengan esos errores lo consideren falso y falsario quien lo dice.

¿Hay necesidad de repetir lo que tantas y tantas veces se ha dicho ya? ¿Es necesario decir que anarquía es el fin de la emancipación de todos los seres y el sindicalismo el medio para llegar más rápidamente a ese fin? ¿Debemos remarcar de

nuevo que la construcción orgánica del sindicalismo dista completamente del bolchevismo? ¿Tenemos necesidad de afirmar lo adverso entre el comunismo libertario y el comunismo estatal? Tal vez sí. Pero creo que lo mejor, sería recomendar a esos individuos, que buscaran los libros de Kropotkine, de Banknine, de Sebastián Faure, de Luis Fabri, de Anselmo Lorenzo, de Sorel y otros para comprenderlo y no engañarse a sí mismos.

Cuando se han leído todos esos libros, si no se es un perverso o un enfermo, se explica todo fácilmente, se halla la razón a cuanto sucede, no se confunden ni involucran los procedimientos y, sobre todo, el «yo» es una base sólida y los «ismos» una base insólida.

**

Creo que no hay por qué entendernos más sobre ese tema. Lo hice solo para ver si podría subsanar esa multiplicidad de opiniones incoherentes e ilógicas y que nos amargan el paso.

No obstante, a los que lean esas líneas debemos reafirmarles: Que ser anarquista solo es propio de los hombres verdaderamente nobles de corazón; que el sindicalismo es la carroza simbolizando la lucha y que va tirada por los titanes luchadores y montada por el ideal que sostiene las bridas; que esa marcha nos conduce al comunismo libertario; que el comunismo libertario es la estabilidad de paz y amor, para todos los seres de la Humanidad.

Toda confusión en esa cosa tan clara, es querer persistir en lo negativo. Todo individuo negativo, no es nada. Así debe razonarse, compañeros, para que se juzgue primero y determine después en lo que se cree más factible.

F. C. PARONAS

Ocubre de 1921.

CADÁVERES INSEPULTOS

Llora la humanidad...

Mientras en el gallinero nacional se discute *acaloradamente* la manera de buscar a los responsables del gran crimen de lesa humanidad, los uniformados con visos dorados representando el orgullo y el lujo, el imperio y la esclavitud, husmean a montones de seres que yacen sobre el verde follaje, especie de sudario consolador, o envueltos entre el polvo blanquecino de las carreteras *aptos* para la devoración del rapiño cuervo, dorando el rey de los astros sus cuerpos humedecidos con el rocío deleitoso esparcido por la reina de la noche...

La madre tierra sostiene a sus hijos inmóviles contemplando furiosa la pérdida de sus entrañas. Los del cotarro parlamentario se horrorizan del tétrico hallazgo tapándose la cara de vergüenza, pero ya pueden esforzarse Besteiro, Valpórdá, Solano y otros, que sólo sus palabras se recojen en el vacío. ¿Los responsables? ¡Ah! Todo deriva—ya cuando las primeras guerras—de la desigualdad terrena, de los despojos que ocasionan los que todo lo quieren para ellos. Estados que se fundan, leyes que se crean, todo, todo va a parar al desconocimiento de las cosas obrando antihumanamente, con provecho propio. *Nuestras nobles predecesoras*

embrutecieron a la humanidad y pudieron explotarla, dominarla y ultrajarla a su provecho—ha dicho Jacobo Nischa.—De ahí se sigue que fueron *sabios y discretos*. Y de todas las hecatombes que se sucedieron y todas las injusticias que los estadistas cometieron, somos los culpables los obreros, los del montón, los que tenemos el eje y la actividad de las cosas y de la vida en la mano y no sabemos aprovechar, no un provecho caprichoso, no, un provecho natural, humano, preciso, para que la Humanidad no se sienta dolorida, rasgada, relajada al olvido por sus seres...

Mirad, mirad el espejo de Africa, antes Cuba, Filipinas, la Europea; las guerras santas, las políticas y las de dogmas. Guerras en nombre de políticos y en nombre de reyes, de santos y de papas. Todo un derramamiento de sangre, de dolor y de crimen. No, no. Que se impongan los hombres buenos, los que ven que en el mundo se transformará el dolor por la alegría, el odio por el amor. ¡Libertad!, corre con paso vertiginoso y preséntate ante la humana especie. Ahuyenta el espectro inquisitorial y coloca tu bandera de paz, igualdad y fraternidad. La ley de selección que destruya la necia leyenda de un dios omnipotente y creador, de gobernantes

inhumanos, de crueles verdugos. Que triunfe Darwin, que se hunda al pulpo postestativo.

Los cadáveres insepultos, han sido arrojados entre las entrañas de la tierra. Que floten en la superficie flores de narciso, blancas, sedosas, puras... El hombre venido las recojerá para ofrecerle un ramo a la Diosa Cultura.

Mientras que los culpables buscan los ascensos...

PEDRO SALA

Burriana y Noviembre, 1921.

NOTA

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

Deshaciendo confusionismos

Comunistas anarquistas y Comunistas estadistas

III

Para convencer no a uno de nuestros contrincantes, sino que a todos los defensores del «estado» del «gobierno» y de la «dictadura» nos parece cosa fácil, si no damos con fanáticos o con ambiciones bastardas de la política.

En números anteriores, hemos prodigado alabanzas a la REVOLUCION RUSA, no al «gobierno» al «estado», a la «dictadura», que abomina mos, porque no tiene defensa justa posible. No se ha hecho jamás una revolución, sin que en ella se hayan practicado infinitos asesinatos injustos y salvajadas a granel. La revolución no es más que uno de los modismos de las guerras fratricidas de nuestro linaje, y es tan notorio y sabido lo salvaje y lo brutal que es la guerra, que consideramos prolijo el definirla una vez más. No obstante, amamos tan entrañablemente la revolución, que nos negaríamos a entablar controversias y polémicas si a ello fuésemos provocados, con elementos que no la quieren.

De la discusión nace la luz, se dice, pero una hoja de combate no pueda estar a merced de platónicos utopismos, habiendo tanta cuestión de nervio a tratar. Admitir discusiones y consumir energías en discusiones sobre de si Dios nos enviará de nuevo el «maná» (emancipación) o de si nos será regalado espontáneamente por la burguesía, sería imperdonable. Los que no están con la revolución, contra ella están. No queremos nada con los contrarrevolucionarios.

No queremos que se retarde ni un minuto el estallido de la revolución y queremos que comience con el máximo de refinamiento posible, a fin de que ella produzca un fruto por lo menos regular, porque si diera principio con mixtificaciones de egoísmos bastardos de políticos ambiciosos y de lobos disfrazados de ovejas; si diera principio con un minimum de refinamiento, el fruto producido no sería tan solo insipido, sino que además sería nocivo, los sufrimientos prodigados inútiles y la sangre, derramada, habría caído en un desierto completamente infecundo, totalmente estéril.

El campo revolucionario español, por poco interés tengamos en extirpar de él sus hierbas parásitas, puede producir una revolución con linos frutos tan excelentes y sabrosos como son de desear.

Entre todos los amantes de la revolución, nosotros somos de la extrema izquierda y los comunistas políticos de estado son nuestras derechas; entre éstos y los socialistas, los primeros forman la izquierda y los segundos la derecha; entre socialistas y republicanos éstos son la derecha y aquellos la izquierda;

entre republicanos y romanistas, los primeros son la izquierda y los segundos forman la derecha; entre romanistas y tradicionalistas, estos son la derecha y los otros la izquierda; y, en fin, aunque damos saltos largos, creemos que esto ya es suficiente para que quede bien remarcada la existencia de esa interminable serie de derechas e izquierdas, desde los comunistas libertarios hasta los tradicionalistas reaccionarios, que sueñan en retrotraer el siglo XX a la época medioeval y en implantar la inquisición con todos sus errores y horrores.

Nuestra bandera de COMUNISTAS LIBERTARIOS, (es la que ha de adoptar el proletariado universal), como se vé pertenece a la extrema izquierda y si nuestros derechistas, los defensores del «puente» de la «dictadura» pretendieran anularnos y que nuestro ideal quedara borrado filosófica y prácticamente, nosotros tenemos derecho a pensar que todas las izquierdas y sus matices deberían igualmente quedar anuladas abdicando sucesivamente en favor de sus respectivas derechas, hasta que todo el querer y poder directivo y ejecutivo, quedase reconcentrado en la susodicha extrema derecha reaccionaria la que, no hallando entonces ni el menor asomo de oposición a sus ideales inquisitivos, es evidente que tendríamos el pleno restablecimiento de la santa inquisición a treinta días vista.

Daros la razón a vosotros solamente, ya véis que sería injusto a todas luces, para las demás derechas; vosotros no sois más que una de las infinitas variedades de esas mismas derechas, lo que hace imposible dar razón a una sin dársela a todas.

Y resulta que dando cumplimiento a todas las derechas juntas o a cualquiera de ellas por separado, se llega siempre al mismo resultado, a la inquisición, roja o blanca, quedando, además, intacta, la explotación del hombre por el hombre.

Si estuviérais conformes con este modo (no existe otro) de daros la razón a vosotros y a las demás derechas, os invitaríamos a que os arrojarais en un pozo de cien pies, a fin de que la EMANCIPACION se librara de un lastre que la perjudica gravemente. Si no estáis conformes, os recordaremos lo mucho que perjudicó la causa de la Libertad el célebre «puente» republicano y os invitamos fraternalmente a que olvidando vuestras cantatas dirigidas a puentes ridículos y desgastados, os suméis a nuestros principios inmaculados del COMUNISMO ANARQUISTA, y no retardéis el momento de la revolución, cuya consecución debe ser la preconizada en el Congreso de la C. N. del T. que se celebró en Madrid, esto es, el COMUNISMO LIBERTARIO, y las generaciones venideras nos lo agradecerán dedicándonos justas alabanzas, en vez de maldecirnos por traidores, por cobardes, por egoístas.

RODOLFO

Barcelona, Septiembre.

AVISO

«Acción Obrera» de Granada y «Regeneración» de Lérida mandarán cada uno un ejemplar cada vez que salgan a José García Naves, Puerta de la Villa, 11.—Grazalema (Cadiz).

Huelga de Albañiles en Inca

La sociedad de albañiles «El Progreso» presentó una demanda a los patronos con el aumento del 20 p g, y, una vez aceptada nuestra petición, ha habido entre estos una disconformidad, por lo cual el lunes, anterior avisaron varios patronos a sus obreros que no podían corresponder a la petición aceptada por ellos mismos. Los obreros que trabajaban para dos patronos que en tal forma obraron, abando-

naron el trabajo y solamente se trabaja para los que siguen lo pactado.

Por lo tanto, quedan avisados todos los albañiles de la isla; antes de comprometerse a trabajar por esta de Inca, que se entrevisten con el Comité de huelga.

Por el Comité de huelga, Mateo Estrany.

Inca, 15-11-21.

AVISO

Se dan clases de 1.ª y 2.ª enseñanza. Para informes, dirigirse a A. J. Torres San Magio, n.º 4 (Arrabal).

«Breves apuntes sobre Religión»

Ya está en prensa este importante folleto del camarada

Antonio J. Torres

Todos los compañeros que deseen adquirirlo pueden hacer los pedidos a esta Redacción, San Magio, 4 (Arrabal).—Palma de Mallorca.

Precio: 0'40 ptas.

A los que nos hagan pedidos de más de veinticinco ejemplares les descontaremos el 25 por 100.

«LLAGAS SOCIALES»

Ya está terminado este bien escrito folleto, debido a la pluma del compañero

F. C. PARONAS

Así que se nos hayan hecho los suficientes pedidos para sufragar los gastos de la tirada lo editaremos. El importe líquido del mismo e distribuirá pro-CULTURA y pro presos por cuestiones sociales, de La Mola.

Precio: 0'30 ptas.

A los que nos pidan más de veinticinco ejemplares les haremos el 25 por 100 de descuento.

Biblioteca CULTURA OBRERA

Folleto que puede servir

- El Sindicalismo en Cataluña, por Angel Pestaña y Salvador Seguí 0'25
- Brazo y Cerebro, por Higinio Noja Ruiz 0'25
- Comentarios al II Congreso de la C. N del T. de España por M. Bajaterra 0'25
- Bocanadas de fuego, por Angel Samblancat 0'25
- La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa 0'25
- Trazos Sociales (Así es la gente), por Antonio Amador 0'25
- En tiempos de Batalla, por David Dtaz 0'25
- El Sindicalismo frente a la Política por Valentín de Pedro 0'25
- La Revolución en Italia, por Enrique Malatesta 0'40
- El Triunfo del Trabajo, Drama social en cuatro actos y tres cuadros por F. Caro Crespo 0'50
- Apuntes y Reflexiones, por id. id. 0'20
- Criterio Libertario, por A. Lorenzo 0'30
- ¿Sindicato Unico? por A. Pestaña 0'25
- Primero de Mayo, Boceto dramático en un acto, con un Prólogo e Himno coral, por Pedro Gori 0'20
- A los jóvenes, por P. Kropotkine 0'20
- Declaraciones de Etievant 0'20
- La Peste Religiosa, por J. Most 0'15
- Evangelio del Obrero, por N. Alonso Masclán 0'15
- Reacción y Progreso, por J. Sanchez Rosa 0'15

- El Problema de los Sexos por Andrés Lorulot 0'15
- La Ley y la Autoridad por Kropotkine 0'10
- Discordancias de Bronce, por el grupo «El Productor» 0'10
- ¿Dónde está Dios?, (Monólogo), por M. Rey 0'10
- El Arte y la Rebeldía, por Fernando Pellontier 0'10
- El Amor Libre, por Magdalena Vernet 0'10

Correspondencia administrativa

- Arroyomolino.—Centro Obrero. Recibidas 2 ptas. en sellos. Pagado el n.º 115.
- Monteagudo.—Vicente Ruiz. Mandamos la suscripción que pide. El pago es adelantado. Cuando nos pida los folletos ya tendremos los libros que pide.
- El Cuervo.—José García. No hemos dejado de mandar el periódico a Grazalema, Pta. de la Villa 11, a su nombre.
- Barcelona.—Francisco Miralles. Adeuda 2'10 ptas. que puede remitir por giro postal. Le damos de baja.
- La Línea.—Manuel Peña. Las 12 ptas. que mandaste van a folletos, lo que ponemos en tu conocimiento atendiendo a la aclaración que nos pides.
- Paulham (Francia).—José Fuster. Recibidos 10 francos por un año de suscripción. Han dado Ptas. 5'20. Faltan 30 cts.
- Belilla de Ciuca.—Joaquín Lox. En carta de 15 Octubre nos anuncia el envío de 3'50 pesetas y todavía no se han recibido.
- Herault.—Juan Ciurana. Va carta y los libros en dos paquetes.
- Mahón.—S. Pons. Va carta y libros, pronto mandaremos los demás.
- Villa-Carlos.—R. Carsi. ¿Habéis recibido carta con recado?
- Jerez de la Frontera.—P. G. Martínez. Recibidas 6 ptas. para libros que en breve mandaremos. La dirección de «El Trabajo» va en el n.º 118 de «C. O.»
- Bilbao. I. Moya. Recibidas 6 ptas. para folletos y 6 para paquetes de CULTURA. Pagado el n.º 119.
- Palencia.—Enrique San José. Recibidas 5 pesetas por paquetes.
- Beasain.—J. Ramírez. Recibidas 4 ptas. Pagado el n.º 117.
- Arcos de la Frontera.—José Gomora. Recibidas 1'25. Pagado el n.º 120.
- Madrid.—Mariano Gil. Recibidas 8 ptas. por paquetes.
- Arahal.—Francisco Oliva. Recibidas 2 ptas. Pagado el n.º 110.
- Jerez.—P. García. Recibidas 6 ptas. para folletos.
- Sanlúcar.—García. Recibidas 2 ptas. Pagado el n.º 117.
- Barcelona.—Ster. Recibidas 31 ptas. por paquetes.
- Valencia.—Centro Instructivo Obrero. Recibidas 4'50 por paquetes. Pagado el n.º 118.
- San Sebastián.—Amancio Hileza. Recibidas 10 ptas. Pagado el n.º 116.
- Bilbao.—B. Nuñez. Recibidas 20 ptas. por paquetes.
- Baracaldo.—Felix Gomez. Recibidas 10'50 por paquetes.
- La Línea.—M. Peña. Recibidas 6 pts. por paquetes.
- Sevilla.—T. Arroyo. Recibidas 8'25 por paquetes. Pagado el n.º 117.
- Inca.—Bestard. Recibidas 7'25 por billetes y 50 por paquetes. Pagado el n.º 120.
- Cadiz.—M. Torres. Recibidas 5 ptas. por paquetes.
- Briones.—Idalecio Diaz. Recibidas 8 ptas. por paquetes. Pagado el n.º 122.
- Madrid.—Mariano Gil. Recibidas 16 ptas. por paquetes.
- Bilbao.—García. Recibidas 11'50 por paquetes.
- Alayor.—M. Sintés. Recibidas 7'50 por billetes y 8 por paquetes. Pagado el n.º 117.

Tipografía de Salvador Calatayud